

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



¿Cómo reducir la vulnerabilidad de los países de ALC al cambio climático y avanzar hacia un mayor uso de energías renovables?

Aspectos destacados

- América Latina y el Caribe (ALC) es una región particularmente vulnerable al cambio climático: los sucesos meteorológicos extremos incrementaron en promedio 60.2% entre 2001 y 2022, y 13 de los 50 países más afectados del mundo por el cambio climático se encuentran en la región.
- La inversión en fuentes de energías renovables puede, al mismo tiempo, reducir sustancialmente las emisiones de GEI, proveer energía más accesible y reducir la dependencia de los combustibles fósiles. La región está dotada de un alto potencial de recursos energéticos renovables: actualmente, los renovables representan el 33% del suministro total de energía de la región, comparado con el 13% a nivel global.
- Las soluciones basadas en la naturaleza pueden ayudar a proteger y restaurar ecosistemas, así como aumentar el bienestar de los ciudadanos. El uso sostenible del suelo y de los bosques es esencial en una región como ALC, donde estas superficies se redujeron un 8.2% entre los años 2000 y 2020. Uruguay, Chile y Costa Rica son buenos ejemplos, ya que lograron aumentar su cobertura forestal en un 48%, 15% y 6%, respectivamente, entre los años 2000 y 2020.

¿Cuál es el problema?

Los gobiernos en ALC deberían promover políticas para reducir las emisiones, limitar la vulnerabilidad al cambio climático y transformar la matriz energética

ALC sufre de forma desproporcionada las consecuencias de los sucesos meteorológicos extremos, que se incrementaron en promedio un 60.2% entre 2001 y 2022, en comparación con las dos décadas previas. De todos los sucesos meteorológicos extremos registrados a nivel mundial entre 1970 y 2022, 17.1% sucedieron en ALC (OECD et al., 2022[1]).

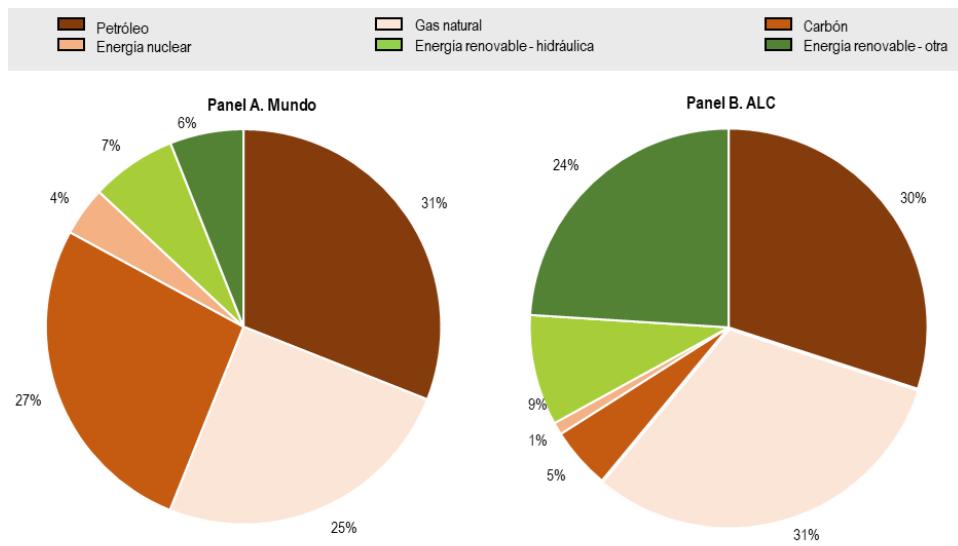
Se estima que casi la mitad de la población en ALC es alta o extremadamente vulnerable a los riesgos de los impactos meteorológicos, y 13 de los 50 países más afectados del mundo por el cambio climático se encuentran en ALC (OECD et al., 2022[1]). La vulnerabilidad de la región resalta la urgente necesidad de abordar las consecuencias del cambio climático.

La participación de ALC en las emisiones totales de GEI (8,1%) es proporcional a su participación en la población mundial (8,4%), apenas superior a su participación en el PIB global (6,4%) pero menor a las emisiones per-cápita de otras regiones con niveles similares de desarrollo. La conformación de las emisiones totales en ALC difiere de la de los países OCDE. Mientras que en los países OCDE el sector de energía emite el 83.5% de las emisiones totales en 2019, en ALC el 88.3% de las emisiones totales se originan en tres fuentes distintas: energía (43.5%), agricultura (25.3%, casi el doble que el nivel de países OCDE) y uso del suelo y su cambio, junto con la silvicultura (19.5%). Desde 1990, las emisiones de casi todos los sectores han estado creciendo de manera continua en ALC, siendo el sector de energía el que experimentó el incremento más grande (738 Mt Co2e o 70% de 1990 a 2019) (OECD et al., 2022[1])

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



Gráfico 1. Matriz de suministro energético total mundial y de ALC, 2020



Notas: El suministro total de energía primaria consta de producción + importaciones – exportaciones – combustibles para transporte marítimo internacional – combustibles para transporte aéreo internacional +/- variaciones de stock. Energías renovables (incluye los biocombustibles, la energía solar, la eólica y la geotérmica).

Fuente: OECD et al. (2022), Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa, <https://doi.org/10.1787/f2f0c189-es>.

Ejemplos de países de ALC

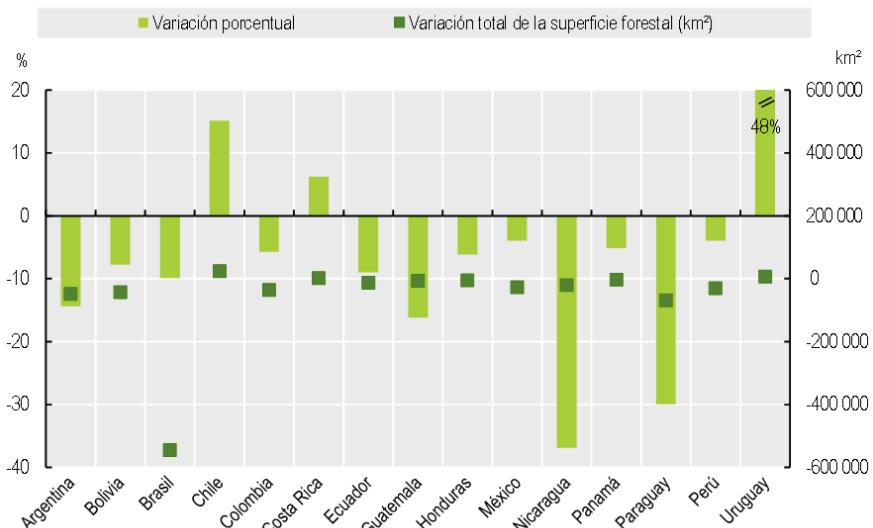
La región de ALC tiene un potencial único para promover políticas de adaptación basadas en los recursos naturales con un impacto positivo en el bienestar de los ciudadanos. Por ejemplo, la región tiene un papel importante revirtiendo la deforestación y en la preservación de los bosques, ya que alberga el 23% de los bosques del mundo, incluida la Amazonia (OECD et al., 2022[1]).

Uruguay, Chile y Costa Rica son buenos ejemplos, ya que aumentaron su superficie forestal en un 48%, 15% y 6%, respectivamente, entre 2000 y 2020 (Grafico 2). Estas cifras contrastan con la tendencia regional, según la cual la superficie boscosa se redujo un 8.2% entre 2000 y 2020. La reforestación ha probado ser una efectiva solución basada en la naturaleza, ya que reduce las emisiones de GEI al absorber CO₂ y compensa los efectos negativos del uso de la tierra dados por la agricultura y la ganadería insostenibles y la expansión de las ciudades y las autopistas, entre otros. La colaboración activa con el sector privado y la sociedad civil, combinado con una fuerte gobernanza publica fueron algunos de los elementos claves para promover las áreas protegidas, hacer cumplir la tenencia de la tierra y así revertir la deforestación en Uruguay, Chile y Costa Rica. Gracias a estos esfuerzos, las próximas generaciones de latinoamericanos podrán beneficiarse de los beneficios generados por bosques sanos, que se extienden desde la protección de la biodiversidad, la regulación de los ciclos de agua, la protección del suelo, la provisión de recursos esenciales como madera, medicinas, alimentos y fibras, y oportunidades para el ocio y el turismo, entre muchas otras.

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



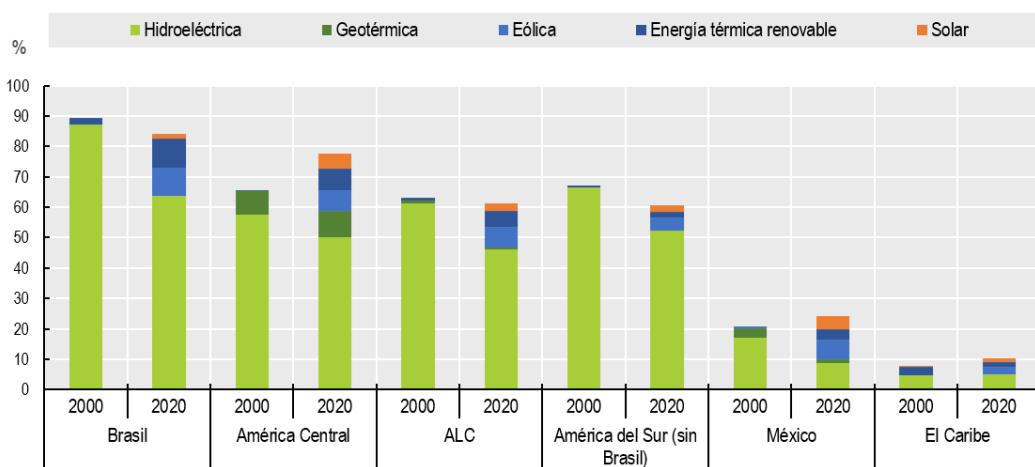
Gráfico 2. Variación de la superficie forestal de ALC, 2000-20



Fuente: OECD et al. (2022), Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa, <https://doi.org/10.1787/f2f0c189-es>.

La adopción de fuentes renovables para la generación de energía en ALC es otro ejemplo de cómo un uso sostenible de los recursos naturales puede promover un mayor bienestar para los ciudadanos y aumentar la resiliencia frente a los shocks externos. Con respecto al suministro de electricidad, la región ha avanzado en la diversificación de las fuentes renovables de energía, pasando de la energía hidroeléctrica principalmente a porcentajes crecientes de energía térmica, eólica y solar. La diversificación de las fuentes de energía renovable no solo reduce la vulnerabilidad de los países a los cambios climáticos, sino que también amplía el suministro total de electricidad. América Central ha registrado el mayor aumento de las energías renovables en las dos últimas décadas, del 65% al 77% (Gráfico 3).

Gráfico 3. ALC: Proporción de energías renovables en la matriz de suministro total de electricidad (2000 y 2020)



Nota: América del Sur incluye (9 países) Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. América Central incluye (6 países) Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. El Caribe incluye (8 países) Cuba, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana, Surinam y Trinidad y Tobago. Belice y Barbados también están incluidos en el Caribe en 2020. Debido a sus altos niveles de producción de electricidad, México se muestra individualmente. Por su parte, Brasil genera más electricidad que todos los países de América del Sur juntos, por lo que también se muestra por separado.

Fuente: OECD et al. (2022), Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa, <https://doi.org/10.1787/f2f0c189-es>.

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



En 2013, la Comunidad del Caribe (CARICOM) se comprometió a alcanzar un objetivo regional del 47% de energías renovables en la generación total de electricidad para 2027. Desde entonces, muchos países caribeños han realizado esfuerzos significativos hacia la adopción de tecnologías de energías renovables, con instalaciones solares a escala comercial, proyectos eólicos y esfuerzos para aprovechar la energía geotérmica. Gracias a estos esfuerzos, la región del Caribe logró un aumento de 3 puntos porcentuales en el uso de energías renovables y más ciudadanos tienen acceso a una energía más barata y limpia. Estas mejoras son cruciales, ya que la dependencia de muchos países caribeños de los combustibles fósiles alcanza, en promedio, 90%. Como consecuencia, los países de la región podrían empezar a suministrar energía más accesible, cerrando la brecha de acceso a la energía, y reducir la dependencia de los productos de combustibles fósiles importados, sujetos a importantes fluctuaciones de precios y al riesgo de interrupción del suministro con posibles repercusiones perjudiciales en la balanza comercial (OECD et al., 2022[1]).

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



Acciones sugeridas de políticas públicas

Los gobiernos de ALC tienen la oportunidad de centrarse en la transformación efectiva y la descarbonización de los sistemas que sustentan sus economías y sociedades mediante la integración de las políticas de mitigación y adaptación al cambio climático como cuestiones transversales.

Las soluciones basadas en la naturaleza, implementadas adecuadamente, pueden ayudar a proteger y restaurar los ecosistemas y aumentar el bienestar humano. El uso sostenible de la tierra y la promoción de zonas protegidas podrían aumentar la resiliencia de los ecosistemas y las sociedades. Algunos instrumentos de políticas específicos que podrían ayudar son:

- Regulaciones, como certificaciones ecológicas, leyes y normas medioambientales, para asignar presupuestos específicos a la conservación de los bosques y evitar usos insostenibles de la tierra (por ejemplo, la "Ley de Bosques Nativos" en Argentina), o fomentar la colaboración público-privada (por ejemplo, concesiones para la gestión sostenible de bosques y tierras o los pagos por servicios medioambientales).
- Promoción de procesos de participación ciudadana con las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil para identificar las necesidades y aumentar la legitimidad de las políticas.
- Desarrollo de estrategias nacionales y promoción de actividades dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo (REDD+) con el fin de obtener pagos basados en los resultados.

La transición hacia sistemas energéticos diversificados y adaptados que incluyan una mayor proporción de energías renovables puede aportar múltiples beneficios a los ciudadanos de ALC. Para continuar estos esfuerzos, será crucial:

- Promover el potencial de las energías renovables no hidráulicas, creando las condiciones necesarias en términos de reglamentación, incentivos económicos y fomento de la inversión.
- Fomentar la electrificación para acelerar el avance hacia la descarbonización sistémica aplicando una planificación integrada y eficaz del sector eléctrico.
- Aumentar la seguridad energética regional y la resiliencia frente a los shocks externos. Aumentar los esfuerzos para transicionar hacia una matriz energética más renovable, aprovechando el potencial solar, eólico, oceánico, geotérmico y de biomasa, como estrategia para garantizar la seguridad energética y mitigar las emisiones de GEI.

Informe sobre Cambio Climático y Transición Energética



Lecturas recomendadas

CAF (2021), RED 2021: Pathways to integration: trade facilitation, infrastructure, and global value chains, Development Bank of Latin America, Caracas, <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1907>.

ECLAC (2021), Forest loss in Latin America and the Caribbean from 1990 to 2020: the statistical evidence, OECD et al. (2022), Latin American Economic Outlook 2022: Towards a Green and Just Transition <https://doi.org/10.1787/3d5554fc-en>

ECLAC (2021), Latin America and the Caribbean Has All the Right Conditions to Become a Renewable Energy Hub with Great Potential in Green Hydrogen, Economic Commission for Latin America and the Caribbean, Santiago, <https://www.cepal.org/en/news/latin-america-and-caribbean-has-all-rightconditions-become-renewable-energy-hub-great>.

IDB and DDPLAC (2019), Getting to Net-Zero Emissions: Lessons from Latin America and the Caribbean, Inter-American Development Bank, Washington, DC, <https://doi.org/10.18235/0002024>.

OECD et al. (2022), Latin American Economic Outlook 2022: Towards a Green and Just Transition <https://doi.org/10.1787/3d5554fc-en>

OECD/FAO (2022), OECD-FAO Agricultural Outlook 2022-2031, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/f1b0b29c-en>

RELAC (2020), What is RELAC?, Renovables in Latin America and the Caribbean, Energy HUB, Inter-American Development Bank, Washington, DC, https://hubenergia.org/en/relac#home_section-one.

Tubiello, F. et al. (2014), Agriculture, Forestry and Other Land Use Emissions by Sources and Removals by Sinks, Food and Agriculture Organization, Rome, <https://www.fao.org/3/i3671e/i3671e.pdf>.